



PARTE OFICIAL.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Relacion de las multas impuestas por las alcaldías de distrito durante la semana que fina hoy.

Por la de Palacio: 13 multas de 400 milésimas, 14 idem de un escudo, una idem de 2 idem.—Total: 28 multas, que suman 21 escudos 200 milésimas.

Por la de la Universidad: 26 multas de 400 milésimas, 14 idem de un escudo, una idem de 2 idem.—Total: 35 multas, que suman 19 escudos 400 milésimas.

Por la del Centro: 2 multas de 400 milésimas, 12 idem de un escudo, 4 idem de 2 idem.—Total: 18 multas que suman 20 escudos 800 milésimas.

Por la del Hospicio: 5 multas de 400 milésimas, 3 idem de un escudo.—Total: 8 multas, que suman 5 escudos.

Por la de Buenavista: 11 multas de 400 milésimas, 4 idem de un escudo, 2 idem de 2 idem.—Total: 11 multas, que suman 12 escudos 400 milésimas.

Por la del Congreso: 20 multas de 400 milésimas, 16 idem de un escudo, 2 idem de 2 idem.—Total: 38 multas, que suman 28 escudos.

Por la del Hospital: 20 multas de 400 milésimas una idem de un escudo.—Total: 21 multas, que suman 9 escudos.

Por la de la Inclusa: 27 multas de 400 milésimas, 12 idem de un escudo, 6 idem de 2 idem.—Total: 45 multas, que suman 34 escudos 800 milésimas.

Por la de la Latina: 5 multas de 400 milésimas, 2 idem de un escudo, 12 idem de 2 idem, una idem de 10 idem.—Total: 20 multas, que suman 38 escudos.

Por la de la Audiencia: una multa de un escudo.—Total: una multa, que suma un escudo.

Total general: 231 multas, que suman 189 escudos 600 milésimas.

Madrid 28 de junio de 1869.

Licencias concedidas durante la semana.

A D. José Peña, para revocar la fachada de la casa de su propiedad, calle del Leon, núm. 33.

Id. á D. Manuel Santana, para colocar una portada en una tienda situada en la calle del Leon, núm. 10.

Id. á D. Miguel Morales, para revocar la fachada de la casa núm. 75 de la calle de la Palma baja.

Id. á dicho señor para revocar la fachada de la casa número 15 de la calle del Tesoro.

Id. á D. Ramon Fernandez para colocar una portada en la tienda de la casa núm. 14 de la calle de Santa Ana.

Id. á D. José Baquero y Perez para derribar la pared que cerca el solar núm. 5 de la travesía del Fúcar.

Id. á D. Ramon Montero para convertir en puerta un hueco de ventana en la casa núm. 62 de la calle de San Bernardo y 5 por la travesía de las Pozas.

Id. á D. Pedro Rodriguez para reconocer si las bajadas de la casa núm. 6 de la calle de Milanese acómeten ó no á la alcantarilla.

Id. á D. Manuel Nieto Zamora para la tira de cuerdas de la casa núm. 9 de la calle de la Cruz Verde.

Secretaría.

TERCERA SECCION.—NEGOCIADO PRIMERO.

Segun los partes comunicados por el visitador general de Policía Urbana, los individuos del cuerpo han presentado durante la semana última las denuncias siguientes:

Por obstruir el tránsito público.	5
Por vender sin licencia.	2
Por encerrar carbon.	6
Por verter basuras en las calles.	40
Por tender y sacudir por el balcon.	22
Por faltas de cocheros y carreteros.	1
Por llenar en fuentes de vecindad.	16
Por tener portales abiertos sin luz.	3
Por vender géneros adulterados.	4
Por faltas de varios conceptos.	4
Total.	103

Relacion de las municiones entregadas á los batallones de Voluntarios de la Libertad hasta 21 de junio de 1869.

Tiradores del Principal: 851 paquetes de bala cónica.—Total, 851 paquetes.

Guías de la Libertad, 1.º del Hospicio: 100 paquetes de bala cónica, 100 id. esférica.—Total, 200 id.

Cazadores de Prim: 200 paquetes de bala cónica, 50 idem id. esférica.—Total, 250.

Id. de Pierrad, 150 paquetes de bala cónica, 150 id. idem esférica.—Total, 300 id.

Id. 1.º del Congreso: 150 paquetes de bala cónica, 250 idem id. esférica.—Total, 400 id.

Id. de Chamberí: 200 paquetes de bala cónica, 50 id. idem esférica.—Total, 250 id.

Guías de la Patria: 100 paquetes de bala cónica, 50 id. idem esférica.—Total, 150 id.

Cazadores del Centro: 300 paquetes de bala cónica.—Total, 300 id.

Id. 1.º de la Universidad: 300 paquetes de bala cónica, 50 id. id. esférica.—Total, 350 id.

Id. 1.º de la Latina: 588 paquetes de bala cónica, 600 idem id. esférica.—Total, 1.188.

Guías de Pierrad: 100 paquetes de bala cónica.—Total, 100 id.

Cazadores de Anton Martin: 200 paquetes de bala cónica, 300 id. id. esférica.—Total, 500 id.

Id. 1.º de la Audiencia: 400 paquetes de bala cónica.—Total, 400 id.

Id. de Riego: 100 paquetes de bala cónica, 50 id. id. esférica.—Total, 150 id.

Id. 1.º de Alcolea: 300 paquetes de bala cónica, 250 idem id. esférica.—Total, 550 id.

Id. 2.º de id.: 400 paquetes de bala cónica, 100 id. id. esférica.—Total, 500 id.

Id. de Espartaco: 150 paquetes de bala cónica.—Total, 150 id.

Voluntarios 1.º de Palacio: 310 paquetes de bala cónica.—Total, 300 id.

Cazadores 2.º del Congreso: 200 paquetes de bala cónica, 200 id. id. esférica.—Total, 400 id.

1.º de Tiradores: 150 paquetes de bala cónica, 50 id. idem esférica.—Total, 200 id.

1.º de Zuavos: 50 paquetes de bala cónica, 150 id. id. esférica.—Total, 200 id.

2.º de id.: 100 paquetes de bala esférica.—Total, 100 idem.

Cazadores de la Libertad: 50 paquetes de bala esférica.—Total, 50 id.

2.º de Palacio: 25 paquetes de bala cónica, 400 id. id. esférica.—Total, 425 id.

5.º del Hospicio: 50 paquetes de bala esférica.—Total, 50 id.

Tiradores de Madrid: 50 paquetes de bala cónica.—Total, 50 id.

2.º de la Latina: 50 paquetes de bala cónica.—Total, 50 id.

Compañía de Bomberos: 50 paquetes de bala cónica.—Total, 50 id.

Total de paquetes: 8.474.

La comision de Milicia, en su reunion del 12 del actual, ha aprobado el siguiente informe sobre el estado de las fuerzas populares, y sobre medios de mejorar su organizacion.

Con la misma fecha, y en cumplimiento del acuerdo de la comision, ha pasado el informe al señor Alcalde primero para los efectos del artículo transitorio.

En la próxima sesion se dará cuenta al Ayuntamiento del trabajo de la comision y del acuerdo del Sr. Alcalde.

La subcomision encargada de informar sobre el estado en que se presentaron los batallones de Voluntarios á la revista verificada ante la comision de Milicia Nacional, desde el 28 de marzo al 9 de mayo del año actual, siente un profundo pesar, porque de

su trabajo no podrán desprenderse la satisfaccion y el beneplácito con que los hubiera visto ya organizados fuertemente y con regularidad, sin las lisonjeras frases que en tal estado les habria inspirado.

Pero ya que la experiencia la ha convencido de que la actual organizacion no satsface ni los deseos de la mayoría de los ciudadanos hoy alistados, ni las aspiraciones de la comision, que desea separar cuanto perjudique ó sea obstáculo á que la Milicia de Madrid sea, por su espíritu y organizacion, un firmísimo baluarte de la libertad y del orden; cree que es llegado el caso de proponer, inspirándose en el amor que á la institucion tiene, en los servicios que debe cubrir y en las especiales condiciones á que debe obedecer, los medios de convertir en batallones numerosos y bien organizados los que, sin número bastante y sin condiciones de tales, existen en la actualidad.

Este pensamiento nació en la comision cuando, al comparar el número de Voluntarios que se presentaron en revista con el de los batallones en que estaban distribuidos, encontró un término medio de 527 hombres por batallon, entre los cuales hay muchos que no cumplen algunas de las condiciones prescritas en el art. 6.º del decreto orgánico, cuya estricta aplicacion juzga necesario hacer con inquebrantable energía.

Del término medio indicado hay que rebajar, por tanto, los que deben ser baja al aplicarse lo prescrito en dicho artículo.

Resulta, pues, que el número de batallones existentes no puede conservarse si se ha de cumplir con lo prevenido en el art. 10 del decreto, que dice: «Constará cada batallon de ochocientas plazas, distribuidas en ocho compañías de á cien hombres.»

La subcomision, en virtud de tales razones, teniendo presente que por el artículo transitorio están autorizados los Alcaldes presidentes de las Muninipalidades para que, en union de estas, adopten el sistema conveniente á fin de conciliar que en las poblaciones donde existan ya mas ó menos adelantada la organizacion de la fuerza popular, se armonice esta con la que se establece en el decreto; y considerando que los batallones de Milicia, en la imposibilidad de ajustarse matemáticamente al número prescrito en el art. 9.º, deberán constar siempre de un número mayor de individuos, para que el servicio no se resienta de la falta de aquellos que se escusan con sus habituales ocupaciones en los casos de guardias, retenes y formaciones, y aquel pueda ser menos molesto distribuido entre mayor número; cree que siendo diez y siete mil novecientos veintinueve los ciudadanos presentes en la revista, pueden formarse solamente veinte batallones que, por término medio, resultarian con ochocientas noventa y seis plazas cada uno, adscribiendo dos á cada distrito municipal.

Al proponer esta reduccion, ha considerado también la subcomision que habiendo de subvenirse á los gastos de mayoría de cada batallon por el Ayuntamiento, y debiendo gratificar este á los cornetas de los batallones por el especial servicio que prestan, no pueden establecerse, dado el sistema de 1869,

nomías que el Ayuntamiento está decidido á seguir en la formacion de su presupuesto para el próximo año económico, un número crecido de batallones, para el cual no habria en primer lugar bastantes alistados, y cuyo sostenimiento requería mayores gastos, no justificados por la necesidad de conservar el número de batallones existentes.

Procediendo con método no puede pasar la subcomision á otro punto, sin ocuparse detenidamente de la forma en que deben organizarse los veinte batallones, cuya constitucion propone, y el sistema que debe seguirse para que esta tenga lugar.

Cada batallon, pues, debe constar á juicio de la subcomision de ochocientas plazas por lo menos, distribuidos en ocho compañías.

El número de jefes, oficiales y clases de batallon y su denominacion, puede obedecer á una de las dos siguientes distribuciones.

Puede constar de:

Un primer jefe de batallon.

Un segundo idem idem.

Un ayudante primero.

Uno idem segundo.

Ocho jefes de compañías.

Diez y seis idem de peloton.

Ochenta idem de escuadra.

Aplicado este principio para la distribucion de jefes, la compañía debe dividirse en dos pelotones de cinco escuadras cada uno; en diez escuadras de diez hombres cada una.

Y en el caso de que esta reforma no pareciese á todos conveniente, puede conservarse las denominaciones existentes con la siguiente organizacion y número de jefes, oficiales y clases en cada batallon:

Un primer jefe de batallon.

Un segundo idem de idem.

Un primer ayudante.

Un segundo idem.

Ocho capitanes.

Diez y seis tenientes.

Diez y seis subtenientes.

Ocho sargentos primeros.

Ocho idem segundos.

Doscientos cabos.

Suprimiendo en estos la denominacion de primeros y segundos, cuya aplicacion á la Milicia Nacional no está justificada por razon alguna.

A cada batallon debe asignarse doce cornetas, distribuidas en la forma siguiente: ocho, una á cada compañía, y cuatro á las órdenes de los comandantes, para sustituir á los cornetas de compañía que por enfermedad ó licencia se hallen ausentes, ó no puedan prestar servicio.

El presupuesto de cada batallon se detalla en el apéndice número primero.

Y á fin de poner término á la confusion que reina en las insignias por las cuales se ha de reconocer el cargo que cada cual tenga en la Milicia, la subcomision propone, tambien, que en el primer caso los primeros jefes de batallon usen los galones dorados de 10 milímetros de ancho, colocados á la mitad del tercio inferior de la manga. Los segundos jefes de batallon uno idem idem en igual forma. Los jefes de compañía tres galones blancos de igual ancho en idem idem. Dos los jefes de peloton y uno los de escuadra.

Obedeciendo la organizacion del segundo principio propuesto, deberán usar:

Los primeros y segundos jefes de batallon las mismas insignias ya indicadas.

Los capitanes, las que se indican para los jefes de compañía.

Los tenientes, las que se indican para los jefes de peloton.

Los subtenientes, las que se indican para los jefes de escuadra.

Los sargentos primeros, tres galones igualmente anchos que los anteriores, compuestos cada uno de los colores municipales proporcionalmente distribuidos.

Los sargentos segundos dos idem idem.

Los cabos uno idem idem.

En ambos casos, los ayudantes de batallon deberán usar las insignias de la clase á que pertenezcan.

Procede ahora que la subcomision indique los medios de llevar á cabo la constitucion de los 20 batallones que propone.

Difícil y espinosa es en este punto la mision que está encomendada á la subcomision; pero inspirándose en su deseo de ver organizada definitivamente la Milicia, en el amor, y en la altísima consideracion y concepto que le merece; atendiendo solo á satisfacer lo que la necesidad reclama y el bien de la institucion exige; y despues de examinado detenidamente el número de ciudadanos con que se presentó cada batallon, el estado y organizacion en que los ha visto, y apreciando en lo que se merece, el deseo que revelaba, la precipitacion con que algunos comandantes allegaban gente para presentar en el día de revista un número crecido de alistados, que con su inesperienza y por su aspecto probaban la falta de cohesion y disciplina, que debe reinar siempre entre hombres que han pasado algun tiempo asociados para un mismo fin y reunidos con un mismo objeto; la subcomision emancipada de todo espíritu de parcialidad, de toda consideracion que no sea inspirada por el mas vehemente deseo de organizar pronta, fuerte y convenientemente las fuerzas, populares propone que la constitucion de los dos batallones asignados á cada distrito se lleve á efecto del siguiente modo:

BATALLONES.

DISTRITO DE PALACIO.

1.º 1.º y 2.º de *Palacio* (en uno).

2.º 1.º y 2.º de *Zuavos* (en uno).

DISTRITO DE LA UNIVERSIDAD.

1.º *Cazadores de la Universidad y Cazadores de Pierrad* (en uno).

2.º *Artillería de Daoiz y Velarde*.

DISTRITO DEL CENTRO.

1.º *Cazadores del Centro*.

2.º 2.º del *Centro* y 4.º del *Congreso* (en uno).

DISTRITO DEL HOSPICIO.

1.º *Guías de la República, Cazadores de Chamberí y Guías del Pueblo* (uno).

2.º 1.º del *Hospicio* y *Cazadores de Prim* (en uno).

DISTRITO DE BUENAVISTA.

Guías de la Libertad, Cazadores de Buenavista, y 1.º de Tiradores formarán dos batallones.

DISTRITO DEL CONGRESO.

1.º y 2.º del *Congreso* y *Cazadores de la Libertad* formarán dos batallones.

DISTRITO DEL HOSPITAL.

1.º *Cazadores de Riego y Guías de la Pátria* (uno).

2.º *Anton Martin* y 1.º de la *Audiencia* (uno).

DISTRITO DE LA INCLUSA.

1.º 1.º y 2.º *Alcolea* (uno).

2.º *Tiradores de Madrid*.

DISTRITO DE LA LATINA.

1.º 1.º de la *Latina*.

2.º 2.º de la *Latina*.

DISTRITO DE LA AUDIENCIA.

1.º 3.º de *Ligeros y Tiradores del Principal* (uno).

2.º 2.º de la *Audiencia* y *Guías de Espartero*.

Los bomberos adscriptos al Ayuntamiento.

Las nuevas elecciones á que la anterior organizacion dará lugar, si es aceptada por la comision aprobada por el excelentísimo señor alcalde primer, podrán verificarse en las alcaldías de los distritos respectivos ante los alcaldes de ellos en plena presentacion del Ayuntamiento.

A pesar de esto, cree la subcomision que debe meterse tambien á la consideracion de la comision otro medio en pró del cual ha oido emitir algunas opiniones, si bien conoce que es espuesto á torcer una base equivocada como punto de partida para la organizacion.

Este medio consiste en declarar definitivamente organizados los 20 batallones que hayan resultado con mas fuerza en la revista ante la comision, y sueltos los 14 restantes, cuyos individuos podrán en este caso, incorporarse á cualquiera de los que quedan existentes.

Solo resta á la subcomision ocuparse de las fuerzas de caballería, artillería é ingenieros. En la primera no cree necesario ni conveniente hacer alteracion alguna, por cuya razon propone que continúe como en la actualidad se encuentra, ajustándose únicamente su presupuesto á lo señalado en el apéndice núm. 2.

Si en adelante se presentara el número suficiente de hombres á propósito para el servicio de la artillería, la subcomision no encuentra inconveniente que se proceda á la organizacion de esta arma, usando dos piezas á cada distrito y fijando en un reglamento las condiciones especiales que deban unir los Voluntarios que deseen ingresar en el arma.

Desde luego cree la subcomision que debe preceder sin pérdida de tiempo á la organizacion un batallon de ingenieros de 1.000 plazas, dividido en 10 compañías de 100 hombres cada una, que en orden numérico deben adscribirse á los distritos.

En él podrán ingresar solamente los que posean conocimientos especiales en ciencias exactas, y que se dediquen á un oficio ó arte que esté en relacion con el servicio encomendado á esta fuerza.

Concretándose por hoy á proponer como necesaria la existencia de 20 batallones de infantería y de escuadron de caballería, la subcomision ha formado el presupuesto consignado en el apéndice núm. 3.

Divididas las opiniones de los señores concejales queriendo unos que se reúnan todas las mayores en un solo local, y juzgando otros conveniente que cada batallon tenga libertad de constituirlo donde quiera, ha incluido en el apéndice núm. 3 los presupuestos á que podrá dar origen cualquiera de los dos principios que hoy encuentran apoyo en el seno del Ayuntamiento.

La subcomision opina, no obstante, que las mayores deben instalarse, á ser posible, en el mismo local que ocupen las alcaldías de distrito, para completar de este modo el carácter eminentemente municipal que debe distinguir á la Milicia. En este caso no encuentra inconveniente la subcomision que rijan el primer presupuesto comprendido en el apéndice número 3.

Antes de terminar su trabajo la subcomision cree obligada á cumplir con un deber imperioso que le imponen, á la par y con igual fuerza, sus vehementes deseos de que las fuerzas ciudadanas llegasen prontamente al mejor grado posible de organizacion y sus sentimientos de amor y aprecio por una institucion que ha señalado siempre en nuestra patria la conquista de alguna libertad.

La subcomision cree absolutamente necesario, que se adopten enérgicas medidas contra aquellos individuos, cuya conducta moral pueda perjudicar

PARTE NO OFICIAL.

buen nombre de los cuerpos á que pertenezcan, y contra los que por sus hechos se hagan indignos de pertenecer á ellos.

Crée asimismo indispensable que se proceda inmediatamente á la formacion de un reglamento inspirado en el principio de que la Milicia es una institucion municipal, cuyas funciones, á pesar de señalarse con la regularidad propia de los ejércitos permanentes, no pierda jamás el carácter eminentemente civil que debe distinguirla.

Madrid 11 de junio de 1869.—Juan Antonio Sanchez.—Antonio Vallés y Pablos.—12 de junio de 1869.—Conformes los que suscriben, y pasa al Excmo. señor presidente para los efectos del artículo transitorio del decreto orgánico.—Manuel Becerra.—Francisco Martinez y Brau.—Simon Perez.—Pedro Pallares.—José Rodriguez Villabrille.

APÉNDICE NÚM. 1.

Gastos de un batallon.

	Escs.	Mils.
Asignacion para mayoría.	500	
Ocho cornetas á 12 escudos cada uno.	1.584	
Un corneta á 14 escudos id.	168	
	2.252	

APÉNDICE NÚM. 2.

Gastos de un escuadron.

Asignacion de mayoría.	500
Tres trompetas á 2 escudos mensuales cada uno.	432
Uno á 14 escudos mensuales.	168
	1.110

APÉNDICE NÚM. 3.

Asignacion anual de veinte batallones.	45.040
Id. de un escuadron.	1.101
	46.141

NOTA. Queda por indicar el Presupuesto que corresponde llevando las mayorías á las Alcaldías de distrito, porque en este caso la comision acordó posteriormente que se fije por el Ayuntamiento.

El Ayuntamiento ha acordado que se celebren exámenes públicos durante el mes de setiembre en todas las escuelas que dependan de la municipalidad.

Habiéndose quemado el padron de vecinos del barrio de la Montera en el incendio que tuvo lugar el jueves de la anterior semana en la casa del Sr. Alcalde de barrio, se procederá á nuevo empadronamiento desde el día de hoy.

Para la mas pronta terminacion de este necesario é indispensable trabajo, pasarán los dependientes de la autoridad á las casas de los vecinos á recoger los datos y hacer las inscripciones.

Terminadas ya la colocacion de las cañerías de gas y de las aguas en la nueva plaza de la Independencia y en las afueras de la puerta de Alcalá, se han dado las órdenes para que se proceda á la conclusion de las obras paralizadas hasta hoy en dichos puntos, con arreglo á las nuevas rasantes, que han hecho necesaria la mayor profundidad dada á las cañerías.

Han asegurado á la *Regeneracion* que el Ayuntamiento debe los alquileres de cinco meses á los dueños de las casas de socorro.

Pues si se lo han asegurado sin decirle la causa porqué el Ayuntamiento no ha satisfecho aún los alquileres de algunas casas, han dejado al periódico sin decirle lo mas importante.

El Ayuntamiento ha satisfecho el alquiler de todas las casas cuya contabilidad está ya incorporada á su contaduría; el de las demás lo satisfará tan pronto como esta reforma se termine.

Algunos periódicos, unos con formas corteses y decentes y otros con la destemplanza y la ira que son en ellos un carácter invariable, han juzgado la conducta del señor Alcalde primero en el día 22 de junio, aseverando que con ella habia infringido un precepto constitucional.

Escusado nos parece decir que las razones en que fundan tan aventurada é inexacta aseveracion, son del género á que pertenecian los *porque si* de un célebre y antiguo periódico absolutista.

Por desgracia nunca faltan en la prensa española, cuando de lógica se trata, algunos parientes muy cercanos del capitán *Alegria*.

La *Iberia* se ha hecho cargo de las razones y derecho con que obró la autoridad popular, con el siguiente artículo á que ninguno de los periódicos, á que antes nos referimos, ha contestado hasta ahora.

Dice así:

«Algunos periódicos, como la *Igualdad*, la *Reforma*, la *Discusion*, la *Democracia Republicana* y el *Imparcial*, han asegurado con alguna ligereza, ya que no con mala fé, que la autoridad popular ha infringido el art. 22 de la Constitucion al prohibir que la manifestacion celebrada ayer se dirigiese por la calle de Bailén.

Los periódicos que esto dicen se olvidan por completo del art. 18 de la Constitucion, que dice:

«Toda reunion pública estará sujeta á las prescripciones generales de policía.»

La primera disposicion general y fundamental de policía es que de la vía pública, nadie puede disponer sin el previo permiso de la autoridad local.

Para todos los actos, pues, que se verifique en el terreno destinado á vía pública, y que necesariamente la ocupan, se requiere el permiso de la autoridad local, no para verificar el acto ni para ejercerse el derecho, pero sí para que pueda tener lugar su ejercicio en tal ó cual sitio.

Ni el derecho que se ejerce ni el acto que en virtud de él se ejecuta, pueden ser ni han sido prohibidos ni mermados. Las prescripciones, pues, de la Constitucion han sido fielmente observadas por la autoridad municipal, que no ha impedido ni prohibido el acto de la manifestacion, y cohibido por tanto el derecho que en ella se consigna.

Lo que la autoridad municipal ha hecho, en cumplimiento de la prescripcion constitucional, ha sido mas legal que el proceder de los manifestantes:

1.º Porque la autoridad municipal se ha ajustado estrictamente al precepto constitucional, haciendo uso únicamente del derecho que esta le concede, y cumpliendo con el deber que la impone, al sujetar las manifestaciones á las reglas generales de policía.

2.º Porque los manifestantes, que deben conocer lo mismo que la autoridad local los preceptos constitucionales, no pidieron á ésta el permiso para ocupar la vía pública, ni en todo ni en parte, del trayecto que recorrió la manifestacion.

3.º Porque, á pesar de haberles dicho la autoridad que no podia disponer, para la celebracion del acto, de la calle de Bailén, de la de Leganitos y de la plaza de San Marcial, no anunciaron la variacion de programa en que, sin conocimiento ni permiso de la autoridad, disponian de la vía pública en aquellos sitios.

4.º Porque la autoridad municipal, teniendo noticia y conocimiento de que á pesar de sus observaciones, y despues de negar su permiso para pasar por dichos puntos, se obstinaban en decir los firmantes de la invitacion que la manifestacion pasaria por ellos, estaba en el deber de tomar las medidas necesarias para hacer cumplir sus órdenes al llegaba el caso de la desobediencia, la cual, sea dicho en justicia y para honor de los manifestantes, ni siquiera se intentó.

Consignadas las razones y patente el derecho con que obró la autoridad local, falta solo que nos hagamos cargo de las causas de altísima conveniencia política que necesariamente han de haber tenido presentes nuestros colegas, á pesar de la ligereza con que aseveran, con mas ó menos claridad, que no fué ni conveniente ni legal la conducta observada en los sucesos de anteayer por la autoridad local.

Pero ¿será necesario que repitamos lo que está en la conciencia de todos? ¿No se han comentado hasta las mas pequeñas circunstancias y detalles que hubieran podido producir un conflicto de grandísimas consecuencias para la libertad, si la autoridad municipal no hubiera evitado que, al ejercitar algunos ciudadanos sus derechos, no hiriesen los de otros, que tienen perfectamente igual derecho que ellos á ser amparados por la misma autoridad?

Todo el mundo sabe cuán fácilmente se mezclan con los buenos patriotas los agentes de la reaccion. Anteayer mismo vimos en la plaza de Oriente, despues de partir la manifestacion, un número bastante crecido de personas que se separaron de ella desde el momento en que perdieron la esperanza de pasar por delante de San Gil. Que no habian acudido para rendir un tributo de do-

lor á las víctimas del 22 de junio, lo prueba suficientemente el hecho de no seguir en la manifestacion.

Que para ellas el único objeto era pasar por delante de San Gil, lo prueba de la misma manera, porque si nó, hubieran continuado en compania de los liberales que siguieron hasta la Chilena.

¿Por qué habian acudido á aquel punto? Todos lo saben; todos saben tambien cuáles eran sus propósitos; todos conocen el maquiavelismo de sus intentos: lo extraño es que la mala fé en unos, la pasion política en otros, y las escentricidades en algunos, influyan tanto que no les dejen confesar la verdad, y que les impidan manifestar lo que saben y lo que conocen.

Repetimos lo mismo que dijimos ayer: la primera autoridad popular de Madrid prestó anteayer un gran servicio al orden; pero fué mucho mayor el que prestó á la libertad.

En el mismo sentido, aunque no con tanta amplitud, han escrito las *Córtes*, la *Nacion*, el *Puente de Alcolea*, la *Independencia Española*, las *Novidades*, la *Opinion Nacional*, el *Certamen* y otros periódicos á quienes la pasion política, la rabia de la impotencia ó el odio á la libertad y á la revolucion no les ha cegado hasta el punto de no poder leer el art. 18 de la Constitucion, ni apercibirse de lo que ha ocurrido en derredor de ellos.

La *Democracia republicana* pretende contestar al artículo de la *Iberia* que en otro lugar insertamos.

Sabido es que en cuestiones de lógica no está muy fuerte la *Democracia*, por eso no nos extraña que, hablando de los derechos individuales diga la guiente tontería:

«Pregunta el *Certamen* si se prohibió la manifestacion, si se ha impedido el ejercicio de ese derecho. Baste decirle que se ha limitado, toda limitacion es una negacion.»

¿Con que toda limitacion es una negacion? Hombre, ¿para cuándo guarda V. el sentido comun? El límite afirma la existencia de la cosa limitada.

¿Se le habrá ocurrido á alguno pensar que las paredes de una casa, por el hecho de limitarla, niegan su existencia?

¿Habrá pensado nadie que el límite de su propiedad y la limitacion de esta nieguen el derecho que sobre ella tenga?

¿Hay ninguno que pueda pensar que se limita su derecho de reunion porque no pueda reunirse en casa del vecino sin su consentimiento?

¿Existirá alguno que crea que la limitacion de sus facultades intelectuales sea la negacion de su existencia y del uso que de ellas pueda hacer?

Piénselo bien la *Democracia*: una cosa es gritar, y otra cosa es discurrir y pensar, y analizar el discurso y el pensamiento, cosas ambas á las cuales se llega con mas dificultad que á los gritos y á los vivas.

Use otros argumentos la *Democracia*, si es que los encuentra, porque el que anteriormente indicamos es contraproducente, si quiere atacar con él la conducta de la autoridad municipal en el día 22 del mes corriente.

Ocupándose la *Nacion* de los medios de mejorar el aspecto y condiciones de Madrid dice lo siguiente:

«Los grandes sacrificios que á costa de los fondos municipales se vienen haciendo para el sostenimiento de las clases jornaleras y el gran impulso dado por nuestro actual Ayuntamiento á las obras de ensanche y embellecimiento de la capital, nos hacen llamar seriamente la atencion del Municipio con referencia á una cuestion que abraza dos puntos interesantes en la esfera de las mejoras locales, cuales son el ornato y el desarrollo de las obras públicas.

Por hoy nos limitamos á indicar la perentoria necesidad, para los intereses de nuestro Municipio, de la pronta y radical resolucion en los numerosos expedientes que sobre fincas ruinosas existen hace muchos años relegados al olvido en nuestro Ayuntamiento.

Si una actitud enérgica por parte de nuestro actual Municipio en tan interesante asunto, sin una aplicacion equitativa de la ley de expropiacion exenta de toda condescendencia, inútiles serán cuantos medios se empleen para sacar esta poblacion del estado de atraso en que se encuentra con relacion á las primeras capitales de Europa.

No dudamos bastarán las indicaciones mencionadas para que el Ayuntamiento de Madrid nos evite tratar con mas detenimiento tan delicada materia.»

Decidido está el Ayuntamiento á llevar adelante cuantas denuncias haga necesario el estado ruinoso de los edificios, y mas decidido aún á que sin contemplacion de ningun género, ni condescendencia

de ninguna especie, concluyan tales expedientes por la demolición de los edificios que necesiten ser demolidos.

Muchos ejemplos podíamos citar al colega en confirmación del anterior aserto.

En cuanto á la aplicación de la ley de espropiación por causa de utilidad pública, cosa muy diferente de lo que la *Nación* desea, debemos llamar su atención, ya que la pide con tanta rigidez, sobre la tramitación que hoy exige la ley sobre obras públicas.

En primer lugar, es necesario la declaración de utilidad; luego, y esto es mucho más importante, la indemnización de la cosa expropiada. Y decimos que es más importante, porque la espropiación exige la indemnización, y esta, el dinero que, en asuntos de tal clase, es la más poderosa palanca con que pueden resolverse.

Normalizada la situación económica del Ayuntamiento, esté seguro el colega que se atenderá á todo, en proporción de lo que reclamen las mejoras del centro de la capital y la comodidad del vecindario.

El Ayuntamiento, que ha resuelto ya el más difícil problema que la revolución planteó en Madrid, resolverá fácilmente las pequeñas cuestiones que puedan surgir ante la realización de las mejoras á que el colega alude.

Dice la *Opinion Nacional*:

«Ayer se publicó en la *Gaceta* la ley que da fuerza de tal á todos los decretos expedidos por el Gobierno provisional.

Por uno de esos decretos se cedió al Ayuntamiento parte de la Moncloa para destinarla á cementerio general, y ya no puede alegarse como razón para no emprender las obras, la falta de terreno necesario. Esta es una cuestión, no solo de higiene pública, sino de protección al trabajo y á las artes, que pronto tendrían ocupación segura con la construcción de toda clase de enterramientos y sepulturas.

Es singular que el proyecto que más halagaba á este vecindario, haya sido el único postergado, dando preferencia á otros de carácter secundario.»

Tiene razón el colega; la cuestión de cementerio es de una importancia inmensa; su pronta construcción, de grande necesidad; pero no se resuelve la primera y se adelanta la segunda sin que el Estado ceda el terreno situado en la parte de Rodajos, donde definitivamente se acordó construir la Necrópolis.

El Ayuntamiento espera tan solo la resolución del ministerio de Hacienda para empezar con todos los medios de que dispone, la realización de su proyecto, que es la más importante y trascendental reforma de la revolución en sus relaciones con el Municipio de Madrid.

Pregunta la *Opinion Nacional*:

«Puesto que tan galantes se muestran los señores redactores de EL BOLETIN DEL AYUNTAMIENTO, querrán decirnos cuando se piensan remover los obstáculos que se oponen al derribo de ciertas casas de la calle Mayor que tanto afean y que tanto molestan á la mayor parte de los vecinos? Creemos que es llegada la hora de que desaparezcan ciertos edificios, si Madrid ha de ganar en belleza y comodidad.»

En nuestro número anterior nos ocupamos de este asunto y digimos el estado en que se encontraba.

A pesar de lo dicho indicaremos á la *Opinion* un medio de que vea pronto satisfechos sus deseos.

Compre las casas á que se refiere, regáleselas al Ayuntamiento y prometemos al colega que en tres días ha desaparecido de la calle Mayor la imperfección que denuncia.

¿Aceptará la propuesta?

Si así lo hiciere y cumpliere, le anunciamos un unánime voto de gracias.

Ocupándose la *Nación* de los comentarios con que la *Igualdad* publica la orden dirigida por el señor Alcalde á los directores de obras municipales el día 22, dice lo siguiente:

«Con motivo de una orden dirigida por el señor alcalde primero á los directores de las obras, se desata la *Igualdad* en una serie de injustos comentarios, lo más violento y aventurado que puede concebirse.

La orden que tanto subleva la bilis de la *Igualdad* previene que sean despedidos de las obras municipales los que no asistieron á ellas el día 22.

Todos saben que tal medida forma parte del sistema adoptado por el Ayuntamiento, y aplicado muchas veces antes de ahora, para reducir paulatinamente el considerable número de jornaleros que se ocupan en las obras municipales.

Lo que el Sr. Rivero ordenó el día 22 lo ha ordenado también antes, sin que á la *Igualdad* se le hayan ocurrido comentarios de tal calibre, y lo ordenará siempre que se repita la falta de asistencia á los trabajos, en cumplimiento de lo acordado hace ya mucho tiempo por la comisión de obras del Ayuntamiento.»

Es cierto lo que la *Nación* dice en el suelto anterior.

Siempre que vuelva á repetirse por cualquier motivo, sea político en tal ó cual sentido (la significación nada importa) que los trabajadores abandonen los tajos, se cumplirá el acuerdo de la comisión de obras, como se cumplió el día 22 y se ha cumplido muchas veces antes de ahora.

Dice la *Iberia*:

«No puede ser más injustificada la reforma que ha sufrido la tarifa de los carruajes de plaza, aumentando el precio, ya bastante subido, que se exige por las carreras.

Por lo demás, ni aun en castellano está redactado el nuevo reglamento.

Ahí va la prueba:

«Se considera como una persona los niños mayores de siete años, y cuando vayan dos, si el menor excede de tres años.»

No están conformes con la primera parte de la gacetilla del colega los industriales que han acudido al Ayuntamiento con una exposición, solicitando que se suspenda la ejecución de la reforma.

Para ello alegan, entre otras cosas, que con la reforma se perjudican sus intereses y se reducen sus ganancias.

Vea, pues, nuestro apreciable colega cómo los industriales, que examinan este asunto con mucho interés, y á quienes es forzoso conceder que lo conocen algo, no están conformes con sus apreciaciones.

En cuanto á la redacción, un poco exagerado está el juicio que merece á la *Iberia*.

La prueba de que el castellano es claro la tendrá el colega el primer día en que necesite aplicar el art. 8.º, al cual pertenece el párrafo que copia. No habrá un cochero que deje de aplicarlo con exactitud.

De seguro considerará siempre como una persona, para los efectos del pago, al niño mayor de siete años; y cuando vayan dos que no llegen á esta edad, pero que el menor de ellos tenga más de tres años, no se equivocará tampoco en exigir la cantidad correspondiente á una persona.

Un periódico, cuyo nombre no recordamos, ha dicho:

«Muchos acreedores del Ayuntamiento por terrenos expropiados, se quejan amargamente de que no se les pague la totalidad de sus créditos, máxime cuando consintieron en recibir títulos del empréstito Erlanger. Desde el momento que el Municipio no tiene que desembolsar más que *papel*, y no metálico, no se conciben esas dilaciones en el pago, y los largos plazos para entrega de títulos.—El grave perjuicio que ya han sufrido con tanto esperar, podría aliviarse en parte, si hoy tuvieran posibilidad de negociar esos mismos créditos en la Bolsa ó en otra parte, cosa imposible mientras no tengan en su poder los títulos representativos de la totalidad de las cuotas que se les adeudan. Escitamos á la comisión municipal que entienda en este asunto á que atiendan tan legítimas quejas, y dé facilidades á sus sufridos acreedores para la libre disposición de sus créditos.»

No sabemos á qué caso podrá referirse lo que en el suelto anterior se dice.

Algunos acreedores del Ayuntamiento han tomado efectivamente obligaciones del empréstito Erlanger con sujeción á los plazos de suscripción que en ellas se fijan.

En este caso la totalidad del crédito no puede obtenerse, hasta el vencimiento de los plazos designados en las condiciones de la emisión.

Si el colega fijara con mayor claridad el caso á que se refiere, podríamos darle una contestación más explícita.

De todos modos podemos anunciarle que la comisión de presupuestos se ocupa en resolver y fijar definitivamente la situación de todos los antiguos acreedores del Municipio.

Ha preguntado la *Linterna de Diógenes*:

«¿Es cierto que habiendo pasado el gobernador de Madrid á informar de la Diputación provincial una instancia del segundo alcalde de esta capital Sr. Galdo, en solicitud de una licencia, aquella corporación ha acordado, que no se hallaba en el caso de informar por constarle oficialmente los nombres de los individuos que hoy componen el Municipio de Madrid?»

No podemos decir al periódico que hace la anterior pregunta lo que habrá pasado en la Diputación provincial; pero sí podemos contestarle que con fecha del actual ha concedido el señor gobernador de provincia la licencia, solicitada por el Sr. Galdo, para atender al restablecimiento de su quebrantada salud.

Impresionado sin duda nuestro colega las *Ce* por el incendio ocurrido en la calle de la *Monte* dice lo siguiente:

«Repetidas veces hemos clamado contra el establecimiento, dentro de la población, de almacenes de petróleo y otras materias inflamables, que tan terribles gracias ocasionan. Hoy no podemos menos de repetir nuestras escitaciones á la autoridad, para que adopte pronta y enérgicamente una resolución en el sentido indicado, reclamando tanto tiempo por cuantos desean seguridad y tranquilidad de las familias.»

En los últimos días del mes anterior dirigió el Sr. Alcalde primero una circular á los señores alcaldes de distrito para que prohibiesen la venta de los combustibles en todos aquellos puntos que careciesen de condiciones á propósito para su almacenaje y pendición.

Lo que el colega pide no puede hacerse tal cual desea, porque resultarían grandes molestias al vecindario, si tuviera que acudir á los puntos establecidos de la población para surtir de unas sustancias que tanto usa.

Dice las *Novedades*:

«Segun se nos ha dicho, desde el mes de noviembre se halla en el Ayuntamiento una instancia presentada por los vecinos de la calle de Carretas, pidiendo que dicha calle se le quite el nombre que tiene y se le sustituya con el del ilustre marino Sr. Méndez Nuñez.

Ya que para algunas calles se han adoptado los nombres de aquellos que mas se han distinguido por servicios á la patria, no sabemos por qué no se ha atendido á la solicitud de los vecinos de la calle de Carretas, que de ese modo laudable quieren rendir un tributo de admiración al héroe del Callao.»

Cierto. Desde los últimos días de noviembre encuentra en el Ayuntamiento la solicitud á que se refiere las *Novedades*; pero la resolución de este asunto, que tanto afecta á la propiedad, no es para darse con la prontitud que el colega reclama.

Hasta ahora, el Ayuntamiento no ha reconocido oficialmente el cambio de nombres de las calles, que, aparte del trastorno que con ello se ocasiona en la inscripción de la propiedad, no son eficaces las medidas hasta que el uso ha consagrado la necesidad de adoptarlas.

¿Qué ha sucedido con la calle de Alcalá?

Después de varios bautismos ha quedado con nombre de pila.

¿Qué sucede con algunas otras, cuyos nombres variaron en los primeros días de la revolución?

Lo mismo.

ANUNCIOS.

EL FUTURO MADRID, PASEOS MENTALES Por la capital de España, tal cual es y tal cual debe transformarla la revolución, por A. Fernandez de los Rios.—Segunda edición.—Un tomo de 366 páginas en francés.—Se vende á 16 rs. en las librerías de San Martín, Cuesta, Durán y Baylli-Baylliere.

PLANO GENERAL DE «EL FUTURO MADRID.» Por A. Fernandez de los Rios.—Reproducción fotográfica que comprende el perímetro del ensanche, la dehesa Amanuel, la Moncloa y Casa de Campo, con la indicación de las reformas propuestas: en negro, 16 rs.; color, 24 rs.—Se vende en las librerías arriba indicadas.

MADRID: 1869.—Imp. de EL IMPARCIAL, Plaza de Matute